



## Afectados por la subestación reprochan la ausencia del BNG en la charla técnica

Dos especialistas confirmaron los problemas de salud que generan los campos electromagnéticos

La Plataforma protestará en el pleno del jueves y pedirá un reglamento que regule estas plantas

Cristina G./Moaña

Los vecinos afectados por la subestación eléctrica que Unión Fenosa pretende instalar en Trigás, en San Martiño, en Moaña, aseguran que ayer confirmaron sus sospechas sobre los efectos negativos para la salud de este tipo de instalaciones, durante la charla que ofrecieron dos técnicos desplazados al colegio público de Abelendo, en cuyo exterior se celebró la charla, fue la doctora ecuatoriana en Derecho Nuclear, Isabel Oviedo, que desde hace meses informa también de los afectados de Vigo por las antenas de telefonía móvil; y Julio Carmona, enfermero de profesión, aunque estudioso de los campos electromagnéticos.

Los vecinos muestran su malestar con la ausencia de representantes del BNG en el acto: "Estaban de InMo y del PSOE, cuándo había un acuerdo del alcalde para asesorarse. No estaban tampoco los ediles del BNG, Daniel Rodas ni Valentín Piñeiro y se la tenemos guardada", asegura Pepe Fernández, uno de los portavoces de la Plataforma de afectados. Sobre la charla asegura que los técnicos confirmaron los efectos negativos que los campos



Un momento de la charla de técnicos que se celebró ayer en el exterior del colegio de Abelendo, Moaña. / MARCOS CANOSA

electromagnéticos tienen en mujeres embarazadas y personas de edad avanzada, más vulnerables y que les afecta a la genética del cuerpo destruyendo el ADN y provocando malas formaciones en el caso de los bebés. De igual manera, y a las preguntas de la secretaria de la Asociación de Padres del colegio de Abelendo, los técnicos confirmaron la vinculación directa de estas instalaciones con las leucemias infantiles.

Durante la charla se criticó con dureza la diferencia de criterios entre lo que marca la ley y lo que aconsejan los científicos. "La legislación marca que se pueden recibir más de 100 microteslas, pero los científicos dicen que no se puede exceder de 0,4", asegura el portavoz de la Plataforma que reprocha que este tipo de instalaciones se sigan criterios comerciales y políticos y no técnicos.

La Plataforma mantiene su protesta del próximo jueves

para acudir al pleno municipal y va a pedir que el Concello de Moaña elabore un reglamento municipal sobre campos electromagnéticos para regular la ubicación de subestaciones y evitar que se instalen al lado de las casas. Isabel Oviedo, que reside en Baleares, asegura que los cables de alta tensión y antenas producen radiaciones no ionizantes que son absorbidas por el cuerpo humano y producen alteraciones.